

Presidente Ricardo LAGOS

¿Qué es lo que queremos tratar realmente: diálogo, diversidad y democracia?
¿Es esto el dialogo, diversidad y democracia o queremos promover diálogo para la diversidad y la democracia o es un dialogo sobre la diversidad y la democracia?

Primero, digamos que la democracia es un sistema político por el cual hemos aprendido a procesar las diferencias. Y implica un conjunto de reglas que todos aceptamos.

La democracia, claro está, la aplicamos al interior de nuestras sociedades. Y al interior de nuestras sociedades hay diversidad y valores distintos, culturalmente hablando.

Pero cuando hablamos de encuentro Oriente–Occidente, o Norte–Sur, cuando hablamos de diálogo, de diversidad y democracia, seamos claros: estamos hablando de las dificultades en el mundo de hoy, particularmente después del 11 de septiembre del 2001, y del diálogo mediante el cual distintas civilizaciones y culturas se pueden entender.

Y a veces da la impresión de que estamos regresando a aquello que ustedes, acá en Europa, dejaron atrás con motivo del Tratado de Westfalia, allá por 1650, al poner fin a 30 años de guerra religiosa.

Entonces, cómo hacemos un dialogo, si no aceptamos, primero, que no hay cultura, religión ni civilización que pueda dictar cátedra a las otras sobre ciertos valores que son los únicos válidos. Porque a partir de eso los seres humanos empezamos a enfrentarnos unos a otros. Y en consecuencia, a ratos tendemos a pensar que democracia es un invento occidental. O nos planteamos la pregunta de cómo procesar la diversidad: ¿cuáles son los límites, dónde decimos “no” a tanta diversidad?

Creo que el ser humano, al terminar el siglo XX -el siglo corto según algunos destacados historiadores que comenzó con la Primera Guerra Mundial y terminó con la caída del muro de Berlín, el siglo en el que en nombre de ciertos valores surgieron los anti-valores- aprendió a desconfiar de estos paradigmas absolutos que dan respuesta a todo.

¿Por qué lo digo? Porque creo que cuando decimos diálogo, diversidad y democracia, ¿qué estamos diciendo? Estamos diciendo que queremos construir un marco conceptual para poder compartir valores y experiencias comunes en muy distintos ambientes, y eso requiere conversar.

Hoy, en el mundo del siglo XXI, nadie dice: “estoy en contra de la democracia”. Podemos discutir qué entendemos por democracia, pero nadie dice: “estoy en contra”. Nadie dice estar en contra de la transparencia. Todos entendemos que tenemos que tener un conjunto de reglas, llamémosles Estado de Derecho, y todos entendemos que el punto de partida de todo aquello es el ser humano.

Porque respetamos al ser humano es que hay derechos humanos, y podemos hablar de derechos de primera generación, de segunda generación, de tercera generación.

Hay derechos humanos y nadie debería estar en contra. Si eso es así, el diálogo, el encuentro tiene que ser sobre cómo definimos esto. Si decidimos esto en términos religiosos, me sorprendería mucho que alguien me dijera que hay una religión que no pone al ser humano como el centro de sus preocupaciones. Y a partir de eso tenemos un punto de encuentro muy claro.

Otra cosa es entender que, para que este diálogo fructifique, no puede hacerse bajo la amenaza de que el más poderoso impondrá su punto de vista si el diálogo fracasa.

Eso me recuerda un seminario académico en El Cairo, muchos años atrás, en que alguien habló con mucha fuerza y el dueño de casa le dijo: "Usted habla como si fuera el dueño del mundo. Nosotros sabemos lo que es eso. Lo practicamos hace 3.000 años."

La frase me quedó dando vueltas, porque cuando usted se cree dueño del mundo, puede moldear el mundo. Pero si usted es el número uno, la historia sabe que algún día dejará de serlo. Y la gran pregunta es: ¿es posible moldear el mundo, en este momento de pleno poder, para que al dejar de ser el número uno, viva en un mundo confortable? Creo que es una pregunta legítima.

En suma, creo que en el tema del diálogo, la diversidad y la democracia, tenemos una excelente instancia para avanzar un poquito más. Y así como al interior de nuestras sociedades estamos orgullosos -unos más y otros menos- de cuánto hemos avanzado en términos democráticos, alguien podría preguntar: ¿podemos avanzar hacia una democracia en términos más globales? ¿Hacia una suerte de gobernabilidad más global?

No me cabe duda de que avanzaremos en ese sentido. Porque van surgiendo un conjunto de problemas que sólo se pueden resolver a nivel global. Hablo del cambio climático, y ese es un tema global. El cambio climático no lo va a resolver ninguna sociedad individual. Unas son más responsables que otras porque emiten más gas carbónico, claro, pero eso no quiere decir que vamos a poder resolverlo si no es globalmente.

Para resumir, creo que sí hay un diálogo que, más que sobre diversidad y democracia, nos sirve para procesar las diversidades y las concepciones democráticas. Y en ese diálogo, por desgracia, hemos retrocedido más que avanzado.

Y hemos retrocedido porque tendemos a tomar definiciones que, a mi juicio, no están a la altura de los tiempos. ¿Qué sentido tiene que un congreso vote si usted puede hablar o no a favor del Holocausto? El Holocausto existió, es un hecho de la historia. En otro lugar, en Turquía en 1915, hubo un genocidio contra un sector claro de esa sociedad. Pero es un tema de los historiadores. A dónde vamos a llegar si legislamos sobre la historia. Me parece un retroceso

evidente. Ustedes, en España, tuvieron un enfrentamiento que comenzó en 1936 y terminó en 1939. ¿Durante cuantos años existió sólo una verdad oficial? Terminó aquello y comenzó una explosión de libros sobre la guerra civil.

Creo que lo que tenemos que hacer es aproximarnos a entender aquello que presenta problemas. ¿Presenta problemas? Pues presenta problemas. Dijo usted en un debate sobre el velo que hay en tantos lugares: ¿eso es una expresión de una religión o es más profundo, expresión de un sentido cultural? Y, ¿cómo conciliamos eso? Me parece que estamos en condiciones de aproximarnos unos a otros, porque con la misma fuerza que usted dice "no al velo", otros le van a decir: "Sí, y usted me quiere imponer su punto de vista".

El avance que hemos hecho en estos años no ha estado a la altura de los tiempos. Por eso este debate, para decir cómo somos capaces de avanzar.

En el Club de Madrid hemos planteado la posibilidad de tener un diálogo de esta naturaleza en distintos lugares del mundo, con la ventaja de que reúne a aquellos que alguna vez dirigieron sus países. Aunamos la ventaja que puede dar la experiencia con la libertad que tenemos al no ser ahora dirigentes en ejercicio. Pero creo que hay que pasar a la acción con cierta rapidez, porque cada día que pasa, el diálogo se hace más un diálogo de sordos.

Cada día que pasa la diversidad es más cuestionada, porque no está de acuerdo con "mi" manera de ver cómo deben ser las cosas, y a partir de ese momento, las reglas para sostener un diálogo empiezan a desaparecer. No vamos a tener persuasión, no vamos a convencer, sino que vamos a querer vencer. Y todas las sociedades, cuando algunos quieren vencer y no convencer, terminan enfrentadas. Nos ha ocurrido, en mi país ocurrió en su momento, pero es mucho más grave cuando ocurre a escala planetaria.

En ese contexto, cuando se dice, aquí en la Casa Asia: "¿Cómo avanzar?", ese avance es lo que está en el orden del día de la agenda internacional: las obligaciones. Y a veces, a lo mejor, hay que usar la fuerza. Pero eso sólo se puede hacer a través de las entidades multilaterales que la humanidad se ha dado.

Cuando me tocó, lo practiqué: discutamos y aprobemos lo que haya que aprobar, dentro del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Lo respaldaremos, porque creemos en las reglas que nos hemos dado. Por eso dijimos "no" en Irak: porque estaba fuera del Consejo de Seguridad. Y cuando ese mismo Consejo, nueve meses después, dijo: "Necesitamos tropas en Haití", por unanimidad, el gobierno de Chile despachó tropas a Haití en 72 horas.

Tiene que haber coherencia. Si no la hay, tampoco habrá diálogo. Y mucho menos aceptación de la diversidad.

Muchas gracias.